



NuevOrdeN

La Revista

Número 13

INVIERNO 2004 / 2005



www.NuevOrdeN.net

.....

NuevOrdeN

[illegible]

nuevorden@samerica.com

800 AÑOS DEL FALLECIMIENTO DE MAIMÓNIDES

En Diciembre de 1204 fallecía en las afueras de Al Fustat, actualmente El Cairo viejo, el médico, filósofo y rabino Moisés Ben Maimón más conocido como Maimónides. Se cumplen ahora pues, 800 años de la muerte de este judío universal nacido en nuestra Córdoba en 1135. Se están realizando en todas partes y por supuesto en España, conferencias, mesas redondas, exposiciones, tertulias, en recuerdo del personaje.

La figura de Maimónides merece, obviamente, reconocimiento y respeto. Fue un hombre dedicado al estudio, la escritura y la reflexión. Su prestigio como médico traspasó fronteras y alcanzó tanto a judíos como a musulmanes y cristianos. Sus escritos filosófico-religiosos, aunque tuvieron cierta repercusión en ámbitos cristianos eruditos –Santo Tomás de Aquino, por ejemplo, prestó mucha atención a la Guía de Perplejos-, alcanzaron un prestigio y una autoridad casi absoluta en el mundo judío. Ochocientos años después de su muerte, los judíos piadosos de todo el mundo consideran al rabino Maimónides un auténtico padre espiritual. Ni San Ambrosio de Milán, ni San Agustín, ni Santo Tomás de Aquino... ninguno de los padres de la Iglesia tiene una autoridad equiparable entre los cristianos a la que conserva Maimónides entre los judíos. Él sistematizó la hasta entonces compleja y caótica ley talmúdica en un código claro y sistemático, la “Mishneh Torah” y añadió comentarios y explicaciones legales cuya autoridad se sigue escrupulosamente hoy en día en las escuelas rabínicas (yeshivot).

Desde un punto de vista filosófico y teológico occidental y cristiano, las aportaciones de Maimónides al patrimonio cultural son más bien modestas e incluso prescindibles. A pesar de ello, en España, los actos de homenaje a su figura, organizados en distintos puntos de nuestra geografía y con especial intensidad en su Córdoba natal, a cargo de la Federación de Comunidades Israelitas de España (FCIE), han convocado a muchas de las más altas personalidades del mundo de la cultura y de la política. Por ejemplo, en el acto inaugural de las Jornadas rabínicas sobre Maimónides celebrado el pasado 13 de Octubre en Córdoba, leyó un discurso el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Cháves, ante un exclusivo auditorio presidido por su Alteza Real la Infanta Doña Cristina. El presidente Cháves, por ejemplo, afirmó:

Maimónides es, en definitiva, una de esas personalidades con el don y la capacidad de transmitirnos, desde el pasado, el talante y las ideas que nos deben ayudar a superar los problemas y tensiones actuales del Mediterráneo. En todas partes, su tarea humanitaria de médico comprometido con el dolor de sus semejantes, sin mirar creencias o condiciones, le hicieron acreedor al reconocimiento que le tributaron en su muerte musulmanes, hebreos y cristianos.

El 18 de Octubre le tocó el turno a Madrid. En la sinagoga de la capital de España organizó la FCIE un homenaje al rabino cordobés. El acto fue presidido por el ministro de Justicia Juan Fernando López Aguilar. Asistieron además, el embajador de Israel Victor Harel, la concejala Ana Botella, el presidente de la FCIE Jacob Israel Garzón, el secretario de Estado de Asuntos Exteriores Bernardino León y otros por el estilo. De la agencia Europa Press extraigo algunos pasajes sobre este acto:

En su discurso, Juan Fernando López Aguilar, puso a Maimónides como ejemplo de figura universal que luchó contra la intolerancia de su tiempo, al tener que emigrar a Egipto con motivo de la llegada de los almohades. Preció que Maimónides es una figura gigantesca poco conocida individualmente, aunque su herencia sea inestimable para todos los europeos. El secretario de Estado de Asuntos Exteriores, Bernardino León, propuso a Maimónides como filósofo, médico, matizador de la ley de Moisés y quien supo traducir la filosofía aristotélica. También elogió su papel de convivencia entre distintas culturas y la perennidad de su pensamiento. Ana Botella, segunda teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid, elogió a Maimónides por su tolerancia y como hombre que supo luchar contra el fanatismo almohade.

Las referencias a actos de este tipo podrían ser más, pero creo que con lo expuesto nos podemos hacer una idea de la importancia que para nuestras autoridades está teniendo el aniversario de Maimónides. Todas las loas infinitas, alabanzas y elogios que unánimemente nuestros dirigentes cristianos o laicos han dispensado al ilustre rabino, pueden parecer merecidas. Los judíos, que, como es lógico, veneran al personaje y lo conocen bastante mejor que nuestros políticos, es lógico que oculten su cara oculta, su

faceta menos presentable. Sin embargo, las autoridades políticas españolas que se han llenado la boca describiendo a Maimónides como un ejemplo de tolerancia ¿habrán leído una sola línea de alguna de sus obras?

Yo sí. En su obra “Mishneh Torah” el rabino cordobés explica a los fieles judíos cómo deben interpretar distintos textos de la Ley mosaica. Por ejemplo, afirma que un judío asesino de un gentil (un no-judio) no puede ser juzgado ni condenado por ningún tribunal judío, pues matar a un gentil es sólo un pecado y sólo Dios lo puede juzgar (“Leyes relativas a los asesinos”). O en el mismo tratado y textualmente:

“En cuanto a los gentiles con los que no estamos en guerra [...] su muerte no debe ser causada, pero está prohibido salvarlos si están a punto de morir”.

Por si al lector, normalmente un estudiante de yeshivot, otro rabino o cualquier judío piadoso, no le ha quedado el comentario suficientemente claro, lo ilustra con un ejemplo:

“Si, por ejemplo, se ve a uno cayéndose al mar, no se le habrá de rescatar, pues está escrito: 'ni tampoco habrás de alzarle contra la sangre de tu prójimo', pero [un gentil] no es tu prójimo”.

Para nuestro ministro de Justicia, el autor de esta barbaridad es una figura universal que luchó contra la intolerancia de su tiempo. ¿Quién luchará contra la ignorancia de nuestro ministro de Justicia?

Pero sigamos. ¿Qué opinaba el médico cordobés sobre el deber de un médico judío de curar a un gentil enfermo? Lo deja muy claro en “Mishneh Torah” en el tratado referente a la “Idolatría”(10, 1-2).

“Y con esto aprende que está prohibido sanar a un gentil incluso si paga...”.

Pero más adelante matiza lo que debe hacer el médico judío que se ve en la tesitura de curar a un gentil, estando bajo la autoridad de gentiles y temiendo por su integridad si no lo auxilia:

“... pero si le temes a él o a su hostilidad, cúrale a cambio de pago, aunque se te prohíbe hacerlo sin pago”.

En la parte que trata de las prohibiciones que afectan a los judíos en el shabbat insiste en la misma línea (“Mishneh Torah”, “Shabbat”, 2, 12).

“A una mujer gentil no se le habrá de ayudar a dar a luz durante el shabbat, ni siquiera pagando”.

Esto debe ser lo que el presidente Manuel Cháves entiende por “médico comprometido con el dolor de sus semejantes, sin mirar creencias o condiciones”.

No deja de resultar esclarecedor de la abierta mentalidad del rabino Maimónides algún pasaje de su obra citada referente a “Prohibiciones a las relaciones sexuales”, en concreto 12, 10.

“Si un judío copula con una mujer gentil, ya sea ésta una niña de tres años o una adulta, esté casada o no, e incluso si él es un menor de sólo nueve años y un día, porque realizó con ella coito voluntario se la habrá de matar, como ocurre en el caso de una bestia, pues a través de ella un judío se vio envuelto en problemas”.

Eso sí, más adelante advierte que el judío debe ser azotado por haber tenido relaciones con la desafortunada gentil.

Y yo me pregunto ¿habrá leído esto Ana Botella antes de elogiar a Maimónides por su tolerancia? Si lo ha leído, es obvio que tiene un particular sentido de la tolerancia y si no lo ha leído ¿Para qué carajo habla de lo que no sabe?

En cualquier caso, llamo la atención sobre el hecho de que las “tolerantes” reflexiones de Maimónides sólo intentan dejar aún más claras prescripciones y prohibiciones que están el Talmud, el libro sagrado de los judíos. Realmente Maimónides se limita a despejar posibles dudas que al lector judío le asalten

ante ciertos tratados del Talmud. Y ello se debe a que toda la base religiosa judía se fundamenta en la interpretación particular que el judaísmo da al término bíblico prójimo. Para los cristianos el prójimo es cualquier ser humano. Ningún católico dudaría en dejar de auxiliar a alguien en peligro únicamente porque no fuese católico. Y si lo hiciese cometería un horrible pecado ante Dios y sería condenado severísimamente por los tribunales. Los judíos religiosos leen su Torah (básicamente el Pentateuco cristiano) de forma diferente. Donde nosotros leemos prójimo y entendemos "ser humano", ellos leen prójimo e interpretan "judío".

Realmente Maimónides fue un hombre ilustrado que dispensó un odio enfermizo a los cristianos. Si los judíos quieren recordarle y homenajearle tiene su lógica, aunque creo que sería justo que alguien preguntase al embajador israelí en España y al presidente de la FCIE si suscriben la obra de Maimónides en su totalidad o si creen que existe alguna parte reprochable. Y si es así, que explicasen en qué medida estos pasajes netamente racistas, fundamentalistas y fanáticos están excluidos de su enseñanza religiosa y de su liturgia, en la misma medida en la que ellos nos exigen permanentemente que depuremos el diccionario de la Real Academia o la Liturgia Católica de expresiones ofensivas para los judíos.

Que nuestras autoridades civiles repitan tópicos en público sin profundizar en la realidad es aún más triste, porque demuestra a un tiempo, ignorancia, mala fe y pereza intelectual.

Jorge A. Publicado en <http://es.geocities.com/miamigopic/>



LOS ORIGENES PAGANOS DE LA NAVIDAD CRISTIANA

Durante la Navidad, solsticio de invierno en el hemisferio norte, el sol alcanza su cenit en el punto más bajo y desde ese momento el día comienza a alargarse progresivamente en detrimento de sus noches - hasta llegar al solsticio de verano (21-22 de junio) en que invierte su curso-; el término solsticio significa «sol inmóvil» ya que en esos momentos el sol cambia muy poco su declinación de un día a otro y parece permanecer en un lugar fijo del ecuador celeste.

El solsticio hiemal es el acontecimiento cósmico que vivifica la Naturaleza con su luz y su calor, razón por la cual, para todas las culturas antiguas, representaba el auténtico nacimiento del sol y, con él, toda la Naturaleza comenzaba a despertar lentamente de su letargo invernal y los humanos veían renovadas sus esperanzas de supervivencia gracias a la fertilidad de la tierra que garantizaba la presencia del astro divino, del dios más arcaico que la humanidad ha venerado.

El solsticio era parte fundamental en las religiones nórdicas y célticas. Para los nórdicos, la celebración duraba doce días y en el principal, no se podía usar nada que implicara la rueda. (carromatos, ruelas, molinos) Esto, porque al ser el símbolo del renacimiento, en ese día la rueda estaba reservada para el uso exclusivo de las divinidades. El emperador Aureliano estableció en el siglo tercero el 25 de diciembre como el cumpleaños del "Sol Invencible" como parte de las celebraciones romanas del solsticio del invierno. El día de fiesta estaba asociado a los más antiguos dioses y héroes paganos. Y muchos de ellos (como Oedipus, Theseus, Hércules, Perseus, Jason, Dionysus, Apolo, Mithra, Horus e incluso Arturo) poseían historias de nacimiento, muerte, y resurrección que se parecían demasiado a la de Jesús.

Como hemos mencionado, en el solsticio de invierno todos los pueblos antiguos, adoradores del sol, celebraban el nacimiento del astro rey mediante grandes festejos caracterizados por la alegría general y el protagonismo de las hogueras, alrededor de las cuales se concentraban los lugareños con el fin de manifestar su alborozo y esperanza mediante ceremonias colectivas centradas en cantos y danzas rituales y en la recogida de ciertas plantas mágicas como el muérdago.

Era también la época adecuada para realizar pactos protectores con los espíritus de la Naturaleza y con los de los familiares fallecidos (una costumbre de la que derivó, en pueblos como el germano, la fiesta de los difuntos, que la Iglesia católica acabará por transformar en una jornada de tristeza que desplazará hasta el primer domingo de noviembre para poder alejarla de la alegre conmemoración del nacimiento de Jesús).

Los pueblos prerromanos, durante los tres días anteriores al 24 y 25 de diciembre, así como en los seis posteriores que llevaban hasta el Año Nuevo, festejaban el retorno del Nuevo Sol y las fuerzas vegetativas de la Naturaleza. Las grandes hogueras, al margen de simbolizar el gran acontecimiento, tenían la función de excitar el calor y la fuerza de los rayos de un sol recién nacido que encaraba su curso hacia la primavera inundando la tierra con su poder regenerador. Otro tanto sucedía durante el solsticio de verano, época adecuada para mostrarle al divino sol el agradecimiento de quienes habían sobrevivido un año más gracias a su generosa intervención en el ciclo agrícola y ganadero.

Con el inicio de la expansión de la Iglesia católica por todo el continente europeo, los papas no siempre pudieron imponer su fe por la fuerza y a menudo tuvieron que obrar con astucia fingiendo tolerar determinados ritos paganos aunque en realidad los minaban y transformaban progresivamente al entremezclarlos con elementos cristianos añadidos. Una muestra de ello nos la dejó el papa Gregorio I El Grande (590-604) que, aunque siempre ordenó que los paganos fuesen sometidos a castigos y prisión si no se convertían, tuvo que ser más cauteloso durante su conquista evangélica de las almas de los anglosajones, aconsejándole al abad Mellitus, jefe de los propagadores del cristianismo en Gran Bretaña, lo que sigue: *«No hay que destruir los templos paganos de ese pueblo, sino únicamente los ídolos que hay en los mismos; después de asperjar esos templos con agua bendita, erigir altares y depositar reliquias; porque si tales templos están bien contruidos, perfectamente pueden transformarse de una morada de los demonios en casas del Dios verdadero, de manera que si el mismo pueblo no ve destruido sus templos, deponga de su corazón el error, reconozca el verdadero Dios y ore y acuda a los lugares habituales según su vieja costumbre...»*

Esta estrategia fue seguida también en la evangelización de las Galias y la Germania, aunque su éxito no fue precisamente clamoroso. Así, por ejemplo, en el primer Concilium Germanicum, celebrado en los años 742 y 743, se tuvo que disponer que «el pueblo de Dios no fomente ninguna cosa pagana, sino que rechace y aborrezca toda inmundicia de los gentiles, ya se trate de ofrendas a los muertos o adivinación, de amuletos o signos de protección, de conjuros o sacrificios conjuradores, que gentes necias ofrecen junto a las iglesias y a la manera pagana, invocando a los santos mártires y confesores, con lo que provocan la cólera de Dios y de los santos, para acabar alrededor de los fuegos sacrílegos, que ellos llaman neid fyr».

Resulta evidente, pues, que la Iglesia católica, en el siglo VIII, a pesar del gran esfuerzo de Bonifacio - «el apóstol de Germania»-, aún no había podido lograr que los germanos renunciasen a sus prácticas paganas tradicionales ni, mucho menos, a sus ceremonias solsticiales navideñas alrededor de los fuegos sagrados.

En los pueblos germánicos y galos -pero especialmente entre los primeros, ya que fueron menos romanizados y su cristianización fue más tardía, lenta, dificultosa e incompleta-, estas ceremonias solsticiales de adoración al Sol y a las fuerzas ocultas de la Naturaleza prosiguieron hasta bien entrada la Edad Media; en sus formas originales y puras estuvieron vigentes hasta la primera mitad del siglo X, y tomando expresiones externas más o menos matizadas o mediatizadas por el cristianismo han podido sobrevivir hasta nuestros días, contagiando de paganismo la celebración de la Navidad actual hasta el punto de que los mitos solares ancestrales (conservados en su estructura interna aunque desvirtuados en su forma externa y en su significado) siguen siendo los verdaderos protagonistas de los festejos navideños que se celebran en el mundo de hoy.

Desde hace miles de años, y para las culturas y sociedades más diversas, la época de Navidad ha representado el advenimiento del acontecimiento cósmico por excelencia, del hecho más fundamental de cuantos podían garantizar la supervivencia del hombre pagano o campesino -pagus significa aldea y paganus aldeano o rústico-, del nacimiento -o, mejor dicho, renacimiento anual- de la principal divinidad salvadora.

No es ninguna casualidad, por tanto, que el natalicio de los principales dioses solares jóvenes de las culturas agrarias precristianas -como Osiris, Horus, Apolo, Mitra, Dionisos/Baco (llamado el Salvador), etc.- fuese situado durante el solsticio de invierno. Y es menos casual aún que el natalicio de Jesús-Cristo, el Salvador cristiano, se haya concretado en el 25 de diciembre, fecha en la que hasta finales del siglo IV de nuestra era se conmemoró el nacimiento del Sol Invictus en el Imperio Romano.

En un estatuto adoptado en 1660 (Bahía de Massachusetts, Nueva Inglaterra) se había prohibido la celebración de las Navidades por considerarlas inapropiadas para los cristianos debido a su origen pagano. De esto se desprende que en muchas costumbres y fiestas populares podemos encontrar restos fósiles de antiguos rituales en honor a los dioses. Claro que en su mayoría se pierden en la inmensidad del oscuro pasado de las creencias humanas; de hecho, lo mismo ocurre con la celebración del natalicio de Cristo. Por lo tanto, trataremos de develar qué fue lo que ocurrió en el comienzo de los tiempos, y a partir de allí explorar los diferentes afluentes míticos y rituales reconstruyendo esta costumbre tal como la hemos heredado.

El problema de las Fechas

Siempre se nos ha dicho que Jesús nació el 25 de diciembre. Pero lo cierto es que un serio repaso por la cronología antigua nos revela que no es tan claro este asunto. En el Nuevo Testamento no se menciona la fecha, porque entre las observaciones hebreas no estaba la de celebrar cumpleaños, herencia que recibiera la primera comunidad cristiana compuesta en su mayoría por judíos, como luego lo corroborara Orígenes (siglo III) llamándolas "Fiestas paganas". Por lo tanto, este dato sigue siendo un enigma. Si uno desear utilizar el Nuevo Testamento como evidencia histórica, este hecho podría indicar la primavera como una fecha más cercana al nacimiento de Cristo. Sabiendo esto, la mitad del este de la iglesia continuó rechazando la celebración del 25 de diciembre. Por supuesto, la versión cristiana del solsticio se propagó a muchos países no más rápidamente que el cristianismo en sí mismo, lo que significa que Navidad no fue celebrada en Irlanda hasta el final del siglo V; en Inglaterra, Suiza, y Austria hasta el VII; en Alemania hasta el VIII; y en los terrenos eslavos hasta el IX. Para entender el porqué de la elección de esta fecha, vamos a tener que remitirnos al alba de la civilización, ya que la mayoría de los dioses antiguos renacían para el final de diciembre: Dioses como Horus, Mitra, Dionisio, Adonis, Tamuz o Durnuzi.

El mito de Saturno

Este dios de la siembra y la agricultura ya irrumpe en la antigua Caldea, y es mencionado en la Biblia como "Sakkut", en Amos 5:26. Pero el culto a Saturno en Roma fue importado de Grecia y relacionado con "Satre", antigua divinidad etrusca a la que se dedicaban cruentos sacrificios. Según el mito, Saturno fue expulsado del Olimpo por Zeus recibiendo buena acogida en el Lacio hasta que fue proclamado rey. Entonces, propició un gobierno de paz y prosperidad llamado "la edad de oro", periodo en que los dioses convivían con los mortales. Del recuerdo de esta era se establece la fiesta de la Saturnalia. En Roma, la Saturnalia era una celebración gozosa pero a la vez nostálgica de aquel paraíso perdido.

Esta fiesta se celebraba del 17 al 25 de diciembre y luego durante los tres días subsiguientes tenía lugar el festejo de los nombramientos de los magistrados. Durante esta fiesta cesaba el trabajo y los amigos acostumbraban intercambiar regalos y saludos; se liberaban a los esclavos y hasta eran servidos por sus amos. El primer día se hacía un sacrificio a Saturno, y el día 19 se dedicaba a Odis (Rea), diosa de la abundancia y esposa de éste.

Mitra, Cristo y el Sol

En Occidente, además de los cultos a las deidades existentes, se había hecho muy popular entre los ejércitos el culto al dios solar Mitra. Tal es así, que comenzó a celebrarse su nacimiento durante las Saturnalias. Del 17 al 23 eran como de costumbre las fiestas en honor a Saturno, pero el día del 24 y 25

era dedicado a Mitra. El 24 Mitra moría y comenzaba al atardecer su "transito inferior del sol". Luego, el día 25, el Sol renacía victorioso como el sol invencible, NATALIS SOLIS INVICTI.

El culto a Mitra llegó al Imperio de la mano de muchas costumbres mezcladas de la religión semita y otras de Asia Menor. Ya el emperador Cómodo fue iniciado en sus misterios. Y esta religión había ganado terreno poco a poco. Entre sus adherente había un buen número de soldados imperiales. Sus templos se erigían en cavernas y en ellos se puede observar representaciones pictóricas del sacrificio al toro, como en el culto a Cibeles con el rito del "TAUROBOLIUM".

Lo cierto es que el culto a Mitra ofrecía puntos en común con el cristianismo, no sólo por su sentido moral y por la observancia de un día semanal de descanso, sino también por sus creencias escatológicas. Tal fue su parecido que Tertuliano aseguró que el culto de Mitra era "una diabólica imitación del cristianismo". Ya para el siglo IV, Constantino y su madre eran adoradores del Sol invencible; un culto que obviamente continuaron practicando aun después de haber abrazado el cristianismo. Esto se evidencia en la estatua que posteriormente se erigió al emperador con la leyenda "A Constantino, reflejo de la justicia del sol". En aquel mundo, más mitraico que cristiano, se buscó una solución en la religión en aras de la unificación del Imperio. Sin embargo, se eligió ésta última como religión oficial, ya que la Iglesia había podido desarrollar una teología sistemática que abarcaba más y era más abierta; y, de hecho, su filosofía era más atractiva para el mundo intelectual.

En otra perspectiva, la religión solar era fácilmente convertible al monoteísmo (lo que nos retrotrae al antiguo culto al disco solar del faraón Akenaton). El sol ocupó así un lugar análogo para la religión judía, ya que la luminosidad era un atributo de Yahve. De manera semejante, la Iglesia cristiana llamaba a Cristo "luz del mundo". También, tanto Cristo como el Sol, triunfan sobre la muerte a través de la resurrección.

Los Pueblos Nórdicos y el origen del Arbol Navideño

El árbol es rico en hierofanías. Por su forma y por su modalidad, es símbolo ideal de la vida. Por ser vertical, es fálico; y por perder hojas y renovarlas cada año, es asociado con la muerte y la resurrección. Esto fue así desde la antigüedad. El motivo del árbol sagrado lo encontramos ya en un bajorrelieve del palacio de Aurnasipal II en Tell-Ninrud. El símbolo del árbol en Babilonia fue estilizado con el signo de la cruz, como la tau de Tamuz (Dumuzi sumerio) el dios que al renacer adoptaba el símbolo vegetal. Entre los mitos nórdicos, descubrimos que el árbol era el centro del universo. Para los germanos, la vegetación también estaba asociada con la agonía mortal del sol; hecho coincidente éste con las Saturnalias. Los antiguos indoeuropeos observaban que hacia la mitad del invierno el sol quedaba inmóvil cerca del oriente meridional y luego se elevaba paulatinamente. A este fenómeno astronómico se lo conoció como el día del solsticio (sol detenido). Temiendo que la oscuridad de diciembre venciera al sol y lo ocultase, se decoraban las casas con acebo, hierba, muérdago y laurel, ya que estas hojas perennes, al seguir en el mismo estado aparente después de ser arrancadas, eran símbolo de inmortalidad. Además, se encendían leños; se hacían grandes fogatas y se prendían velas. Esta iluminación durante esa noche actuaba como una especie de magia imitativa que intentaba revivir al sol. Por lo tanto, en la mentalidad arcaica, los árboles iluminados no sólo eran símbolo de fertilidad sino de renacimiento solar. De estas creencias se derivan las prácticas de entregar una rama de alguna planta al final de la Saturnalia, a los nuevos magistrados como símbolo de permanencia en su cargo. En la Edad Media, el leño era parte de un impuesto en productos naturales que el vasallo debía pagar a su Señor feudal. Los cánones exigían que se pagaran productos determinados según las fechas y en evocación a rituales pasados. Así como en Pascua se exigían huevos, en Navidad se exigió un leño. Este no era un leño pequeño sino que consistía en una enorme porción de árbol. Durante la Navidad, el leño se quemaba en el hogar; acto seguido, toda la familia iba a los servicios religiosos dejando el leño encendido. Si la tea ardiente se apagaba por alguna razón, esto era presagio de desgracia.

Según la leyenda, fue Lutero quien cambió esta costumbre entre los protestantes. Así, en lugar de quemar el leño, se le encendían velas. Dicha costumbre comenzó a difundirse en América para 1761 importada directamente de Alemania. Ya para 1850, por primera vez, en Nueva York comenzaron a iluminarse los árboles a gas.

El Advenimiento de los Dioses Solares siempre se festejó en Navidad

Con el desarrollo de las culturas urbanas, los rituales solsticiales agrarios no desaparecieron sino que se adaptaron a las nuevas circunstancias y necesidades, por eso las fiestas paganas más importantes rebasaron el ámbito campesino y se convirtieron en ciudadanas, de forma que la fecundidad que en origen solicitaban para el campo y el ganado, pasó a comprenderse como prosperidad y riqueza para la ciudad. Estas festividades se concentran sobre todo en invierno, pues la actividad humana sufría en estos meses una bajada en su ritmo, ya que la guerra se detenía, nadie se atrevía a navegar y las faenas agrícolas eran entonces menos intensas. El invierno es en consecuencia un periodo muy propicio para que las relaciones que se entablan con el mundo sobrenatural sean más estrechas, más íntimas.

Entre las fiestas de los antiguos griegos y romanos que fueron precedentes de la Navidad cristiana debe destacarse, por su importancia social y trascendencia mítica y simbólica, las dedicadas a Dionisos y Saturno.

Dionisos, originado en la fusión de mitos egipcios y helenos, fue un dios del vino, de la vegetación y de la fecundidad, pero también de la muerte, ya que los difuntos y las potencias subterráneas -«infernales», de inferus, inferior, puesto que se creía que el mundo de los muertos estaba por debajo de la tierra- eran tenidas por controladoras la fertilidad. En la antigua Atenas -y en el resto de Grecia, aunque con algunas variantes-, el culto popular a Dionisos estaba repartido en cuatro grandes festividades: las Dionisiacas de los campos, las Leneas, las Antesterias y las Grandes Dionisiacas. Las dos primeras se celebraban alrededor del solsticio invernal, con carácter propiciatorio de la fertilidad/prosperidad y en medio de festejos caracterizados por la gran alegría general; las dos últimas tenían lugar en la primavera y festejaban la resurrección de la naturaleza. Las Antesterias, en particular, celebraban el vino nuevo, de la última cosecha, conmemoraban la llegada de Dionisos a Atenas y su hierogamia y, en su tercera jornada, el Chytroi («las marmitas»), se recordaba a los difuntos. El ciclo dionisiaco, como vemos, es el mismo que muchos siglos después adoptará el cristianismo al situar la Navidad en el solsticio de invierno y la Pascua de Resurrección en primavera.

El Saturno romano -equivalente al griego Cronos- fue una antigua divinidad agrícola cuyo nombre está relacionado con satur (saciado, hartado) y sator (sembrador, creador), siendo sinónimo de abundancia. Fue un dios agricultor y plantador de vides (vitisator), un arte que enseñó a los hombres cuando, perseguido por su hijo Júpiter, tuvo que refugiarse en Italia; bajo el apelativo de Stercutius presidía el abono de los campos.

Los festejos romanos en honor de Saturno, las Saturnalia, fueron en su origen fiestas campestres -sementivae feriae, consualia larentalia, paganalia-, pero adquirieron mucha importancia a partir del año 217 a.C., tras la derrota del ejército romano por el cartaginés Aníbal cerca del lago Trasimeno, preludio del desastre de la batalla Cannas (216 a.C.) que puso fin a la segunda guerra púnica y contribuyó a despertar el espíritu religioso de los romanos. La celebración de las Saturnalia duraba una semana y tenía lugar entre el 17 y el 23 del mes de diciembre. Después de la ceremonia religiosa había grandes festejos y banquetes, se abolía temporalmente las clases sociales y, en los ágapes, los señores servían a sus esclavos -que podían burlarse impunemente de los amos-, cesaba toda actividad pública -en tribunales, escuelas, comercios, operaciones militares, etc.- y no se permitía ejercer ningún arte ni oficio salvo el de la cocina, se imponía el hacerse regalos unos a otros, los ricos convidaban a sus mesas bien surtidas a los pobres que llamaban a sus puertas, se practicaban juegos de azar..., en fin, los antiguos romanos hacían ya más o menos lo mismo que aún se hace actualmente para celebrar la Navidad cristiana.

Si nos remontamos mucho más atrás en la Historia, hasta la época en la que los hombres primitivos -que practicaron cultos naturalistas y adoraron a la esfera solar como deidad- comenzaron a desarrollar el concepto divino bajo formas antropomorfas, observaremos que todas las culturas de la Antigüedad pasaron a identificar a su dios principal, o a alguno de los más importantes de su panteón, con el dios Sol y, en lógica consecuencia, situaron la conmemoración y festejo de su advenimiento alrededor del prodigioso evento cósmico que representaba el solsticio de invierno cada 21-22 de diciembre.

Caldeos, egipcios, cananeos, persas, sirios, fenicios, griegos, romanos, hindúes y la práctica totalidad de los pueblos con culturas desarrolladas, entre los cabe incluir los imperios orientales y las civilizaciones precolombinas -como los aztecas y su máxima deidad Huitzilopochtli, que tantos quebraderos de cabeza

dio a los misioneros españoles-, han celebrado durante el solsticio hiemal el parto de la «Reina de los Cielos» y la llegada al mundo de su hijo, el joven dios solar.

En los mitos solares ocupa un lugar central la presencia de un dios joven que cada año muere y resucita, encarnando en sí los ciclos de la vida en la Naturaleza. En las culturas de mitología astral, el Sol representaba el padre, la autoridad y también el principio generador masculino. Durante la Antigüedad, en todo el mundo civilizado, el sol fue el emblema de todos los grandes dioses, y los monarcas de todos los imperios se hicieron adorar como hijos del Sol (identificado siempre con su divinidad principal). En este contexto, la antropomorfización del Sol en un dios hijo joven presenta ejemplos tan conocidos como los de Horus, Mitra, Adonis, Dionisos, Krisna... o el propio Jesús-Cristo.

Muchos siglos antes que Jesús-Cristo, el dios Mitra, según su leyenda popular, ya había nacido de virgen un 25 de diciembre, en una cueva o gruta, siendo adorado por pastores y magos, obró milagros, fue perseguido, acabó siendo muerto, resucitó al tercer día...

Todas las personificaciones de dioses solares acaban por ser víctimas propiciatorias que expían los pecados de los mortales, cargando con sus culpas, y son muertos violentamente y resucitados posteriormente. Así, Osiris nació en el mundo como un Salvador o Libertador venido para remediar la tribulación de los humanos, pero en su lucha por el bien se topó con el mal (encarnado en su propio hermano Seth o Tifón, que acabaría identificándose con Satán), que le venció temporalmente y le mató; depositado en su tumba, resucitó y ascendió a los cielos al cabo de tres días (o cuarenta, según otras leyendas).

Baco, otro dios solar destinado a cargar con las culpas de la humanidad, también fue asesinado -y su madre recogió sus pedazos, tal como había hecho Isis con los trozos del cadáver de Osiris- para renacer resucitado. Ausonius, una forma de Baco (y equivalente a Osiris), era muerto en el equinoccio de primavera (21 de marzo) y resucitaba a los tres días. Idéntica suerte le había estado reservada a Adonis (equivalente al dios etrusco Atune o al sirio Tammuz), a Dionisos o al frigio Atis y a una larga lista de seres divinos que, como Krisna -muerto atado a un árbol y con su cuerpo atravesado por una flecha- o como Jesús-Cristo -muerto en la cruz de madera y lanceado-, fueron todos ellos condenados a muerte, llorados y restituidos a la vida.

Son dioses que descendieron al Hades y regresaron otra vez llenos de vigor, tal como hace la Naturaleza con sus ciclos estacionales anuales. Todos ellos habían nacido, según el mito, durante el solsticio de invierno, fecha en la que algunas tradiciones tardías también sitúan el natalicio de Buda.

Las Costumbres Paganas adoptadas por el Cristianismo y el Capitalismo

El Solsticio de Invierno es una de las fiestas celtas. Los sabbats, son fiestas que se celebran en días de luna llena. Y esta es una de ellas. Este día es el momento de mayor oscuridad: el sol está en su punto más bajo en los cielos, mientras que la noche es la más larga del año. Yule es uno de los puntos clave del ciclo. Tras Yule, los días empiezan a prolongarse, por lo que esta festividad se celebra tradicionalmente para convocar el retorno de la luz y de la esperanza al mundo oscuro.

Hay muchas similitudes entre los ritos celtas y las tradiciones navideñas que ahora se identifican con la tradición cristiana o las "tradiciones" impuestas por las grandes multinacionales y superficies comerciales. Repasemos alguna de ellas:

- Era costumbre adornar las casas con hiedra, por dentro y por fuera, y poner guirnalda de acebo y muérdago, para protegerse de visitas no deseadas.
- Los colores empleados para los adornos eran el color rojo, muchos miles de años antes de que se inventase la Coca-Cola, símbolo del nacimiento (por su asociación con la sangre del parto), y el verde, símbolo de la tierra, ya que se consideraba que, al empezar los días a ser más largos, era entonces cuando verdaderamente empezaba a resurgir la vida en la tierra.
- Otra costumbre heredada de los pueblos celtas es la del árbol de navidad, que en su origen era un tronco de árbol que se quemaba la noche del solsticio, para festejar el renacimiento del sol y para atraer la prosperidad. Esta costumbre se remonta incluso a Egipto, en el 5000 a.C. (festejaban el nacimiento de

Horus, su "rey sol") y a los antiguos sumerios (festejaban el nacimiento del dios Mitra), y ha sufrido cambios, pero ha estado presente desde entonces en multitud de culturas. Cuando los celtas adoptaron esta costumbre, hacia el 1100 a.C., recogían un leño después del solsticio y lo guardaban hasta que, unos días antes de la festividad, lo adornaban con piñas de conífera, acebo, hiedra y otras plantas siempre verdes, lo que parece que puede ser uno de los orígenes de la costumbre actual de adornar un árbol. Después de varios días adornado y colocado en un lugar de honor del hogar, para que todos los miembros de la familia pudieran tocarlo y dejarle golosinas y regalos, el leño se prendía al ponerse el sol la noche del solsticio (normalmente era la madre quien prendía el fuego) y se quemaba lentamente. Sus cenizas se guardaban con veneración, ya que se decía que podían curar enfermedades, y se solía guardar algún resto carbonizado para encender el fuego del leño del año siguiente.

- Papa Noel o Santa Claus de hoy es una figura popular con raíces en las civilizaciones blancas. Tiene características de Saturno (dios romano agrícola), Cronos (dios griego, también conocido como padre tiempo), El Rey Sagrado (dios céltico del año viejo), Abuelo Hielo (dios ruso del invierno), Thor (dios nórdico del que recorre el cielo en un carro llevado por una cabra), Odin/Wotan (Dios Scandinavo/Teutónico quien turca el cielo en uno caballo de ocho piernas), Frey (dios nórdico de la fertilidad), y Tomte (espíritu nórdico conocido por dar regalos los niños en esta época del año)



¿SE TOMA EN SERIO EL PROBLEMA MEDIOAMBIENTAL?

Quisiera declarar que prácticamente toda discusión sobre la necesidad de "salvar el medio ambiente" está basada en un entendimiento convencional de la situación que es erróneo y, por tanto, casi todas las acciones que se están tomando no contribuyen a resolver el problema. Este análisis convencional supone que podemos resolver el problema si hacemos mayores esfuerzos en cosas como reciclar, reducir los desechos, salvar a las especies en peligro, crear más parques nacionales, regenerar el monte bajo, utilizar alcachofas de ducha que ahorran agua, comprar productos con etiquetas de bajo consumo de energía, etc.... sin habernos planteado seriamente unos niveles de vida consumista, el volumen que implica lo que producimos o lo que consumimos, o el crecimiento económico.

Pero durante cuarenta años se han ido acumulando una serie de pruebas convincentes y abrumadoras de que esta visión convencional está totalmente equivocada. Esta visión crítica de nuestra situación, sostiene que la forma de vida que se da por supuesta en países ricos, como Australia, es tremendamente insostenible y basada en un sistema económico tremendamente injusto. Si esto es así, los alarmantes problemas mundiales que ahora nos amenazan, no se

pueden resolver, a menos que nos enfrentemos a un enorme y radical cambio. Pero nadie,

incluyendo al Estado y a las agencias medioambientales que se encuentran en el "cenit", desea hablar del tema.

Algunos de los aspectos básicos a considerar sobre nuestra situación

- Si los 9.000 millones de personas que pronto estarán viviendo sobre la Tierra consumieran los recursos al ritmo actual de los países ricos, la producción anual de recursos debería ser unas 8 veces superior a la actual. Todos los recursos potencialmente recuperables de los combustibles fósiles (suponiendo dos billones de toneladas de carbón) se consumirían en unos 18 años.

- Si los 9.000 millones tuviesen el consumo per capita actual de madera de los EE.UU. ello exigiría una superficie de bosques de unas tres o cuatro veces la actual.

- Si los 9.000 millones tuviesen la dieta norteamericana, se necesitarían unas tierras de cultivos de unos 4.500 millones de hectáreas, pero apenas hay hoy 1.400 millones de hectáreas cultivadas y están en declive.

- Algunos geólogos han comenzado recientemente a declarar que el suministro de petróleo llegará a su cenit en una década y caerá a la mitad del nivel actual hacia el 2030. A la vista de la tremenda dependencia de los combustibles líquidos, estas predicciones son alarmantes.

- Uno de los problemas más alarmantes de los recursos, es el agua. La demanda excede a la oferta en 80 países. Las capas freáticas van disminuyendo, ya que se bombea más agua que la que se vuelve a introducir por la lluvia. ¿Cómo regaran y que beberán las gentes cuando los depósitos subterráneos estén demasiado bajos?

- Si los 9.000 millones de personas utilizaran los minerales al ritmo actual per capita de los EE.UU. los recursos potencialmente recuperables estimados de un tercio de los 36 minerales más utilizados se extinguirían completamente en unos 30 años.

- El "análisis de la huella ecológica", indica que la cantidad de tierra productiva para proporcionar a una persona alimentos, agua, energía y alojamiento es de unas 7-8 hectáreas. La cifra en los EE.UU. está cercana a las 12 hectáreas. Si 8.000 millones de personas viviesen como los australianos viven, se necesitarían unas 70.000 millones de hectáreas de tierras productivas. Sin embargo, la cantidad total disponible en el planeta Tierra es del orden de 8.000 millones de hectáreas.

- Los meteorólogos han estimado que si la cantidad de dióxido de carbono en la atmósfera debe mantenerse por debajo del doble del de la época preindustrial, las emisiones actuales no pueden ser más del 60% de lo que son las actuales, de 9.000 millones de toneladas (Enting, 1994) Para una población mundial de 9.000 millones, esto significa un límite per capita y año de 1 tonelada de CO₂. Pero la tasa actual de emisiones de Australia, solamente debida al quemado de combustibles fósiles es de 16 toneladas y si se añade la deforestación, es de 27 toneladas.

El propósito de mencionar estas cifras es que dejan totalmente a la vista que no es que estemos un poco más allá de los niveles sostenibles de la demanda de recursos y del impacto ecológico, sino que estamos muy lejos de dichos niveles. Las formas, niveles y modos de vida del mundo rico, son verdaderamente insostenibles y no se pueden hacer extensivos a toda la población mundial. Debemos enfrentarnos a reducciones dramáticas de nuestros actuales niveles de producción y consumo.

Queda implícito de forma evidente, que el mundo está seriamente superpoblado. Cuando observamos en detalle las "huellas ecológicas" de los países ricos y el daño ecológico que causan nuestras emisiones de carbón y nuestras prácticas agrícolas, queda también claro que, los países ricos, en general, también tienen niveles insostenibles de población, incluida Australia.

Añadamos ahora el absurdo compromiso con el crecimiento económico. La principal preocupación no son los actuales niveles de utilización de los recursos y el impacto ecológico. La principal preocupación son los niveles que se alcanzarán, dada la obsesión de aumentar constantemente los niveles de producción. El objetivo supremo en todos los países es el de aumentar los ingresos, los "niveles de vida" y el PIB tanto como sea posible, de forma constante y sin ninguna noción de límite.

Pocos economistas o políticos se darían por satisfechos con un 3% de crecimiento económico. Si suponemos a) un crecimiento anual del 4%, b) una población de 9.000 millones y c) que todos los habitantes del planeta alcanzasen los "niveles de vida" que los ricos tenemos en el mundo, en el 2070 tendríamos, dado un 4% de crecimiento hasta entonces, que el nivel mundial de producción económica debería ser 120 veces superior al actual. Incluso si suponemos apenas un 3% de crecimiento de los países ricos y un Tercer Mundo alcanzando sólo los actuales niveles de vida de los países ricos, la producción actual debería multiplicarse por 14.

Así que aunque los actuales niveles de producción y consumo son absolutamente insostenibles, la determinación para seguir aumentando los ingresos y la producción económica, multiplicarán los niveles actuales muchas veces en las próximas décadas. Aún así, es imposible conseguir que las personas. Los dueños de la alta finanza o los gobiernos lleguen ni siquiera a pensar en la crítica situación de los "límites del crecimiento".

El problema medioambiental se debe, obviamente, al hecho de que hay una producción y un consumo muy excesivo en marcha y esto no se puede resolver sin una dramática reducción del mismo. Pero toda la palabrería y los movimientos en torno al problema medioambiental evitan reconocer este hecho. La mayor parte no establece las diferencias para resolver el problema, porque no ve que tengan nada que ver

con la reducción del volumen de la producción y el consumo a una pequeña parte de lo que es hoy.

Los seres humanos están capturando hoy aproximadamente el 40% de la productividad biológica del planeta. Esta es la razón principal por la que los sistemas se están deteriorando y las especies se extinguen... que una especie está acaparando y saqueando los habitats disponibles. Pero seguimos empeñados en aumentar la producción y el consumo al menos en un 3% anual, lo que significará una producción, cada año, unas 8 veces más que la actual, para el 2070. ¿Cuánto espacio quedará entonces para las otras puede que 30 millones de especies?

Estos enormes multiplicadores descartan cualquier posibilidad de que el progreso técnico nos pueda permitir continuar en pos del crecimiento y la opulencia, mediante una mayor eficiencia, un esfuerzo de reciclado, un control de la contaminación, etc. que puedan eliminar el impacto sobre los recursos y el medioambiental. El "Factor cuatro" de reducción que Amory Lovins proclama que hará posible el avance técnico, se quedaría obviamente corto, respecto de lo que se requeriría (si el impacto medioambiental se puede reducir a la mitad, mientras la producción mundial se multiplica por 60, entonces se necesitaría un "factor" de reducción de 120)

El supuesto fundamental que hacen aquellos que creen que no será necesario un cambio tan radical, es que las fuentes de energía renovables podrán sustituir a los combustibles fósiles. Para una argumentación detallada, que concluye que esto no será posible, más que en una pequeña porción del consumo actual de energía de Australia.

El segundo gran fallo fundamental que reside en esta sociedad es la injusticia que ineluctablemente resulta de dejar que las fuerzas del mercado determinen la producción, distribución y el desarrollo. En un sistema de mercado, los recursos escasos van a parar a los que son ricos y los pobres se quedan sin ellos, independientemente de su necesidad. Como consecuencia, la mayoría de los bienes los toman las empresas y corporaciones multiapatriadas de los países ricos.

¿Cuál es, entonces, el camino a la sostenibilidad?

Si estas consideraciones sobre los límites son válidas, entonces un mundo justo y sostenible sólo se puede definir mediante una transición a una forma de vida mas sencilla; por ejemplo,

estilos de vida mucho más simples, altos niveles de autosuficiencia y una economía prácticamente nueva en su totalidad (en la que las fuerzas del mercado no tienen mucho que decir y no existe el crecimiento) y la competición, el individualismo y la avaricia no sean valores dominantes

Los análisis sobre los límites han estado presentes durante 40 años, aunque han sido resueltamente ignorados por casi todos los gobiernos, economistas, periodistas, profesores y agencias medioambientales, tales como la ACF. Es por ello por lo que creo que en los próximos 30 años caeremos globalmente por una pendiente catastrófica; no porque los problemas sean insolubles, sino porque la gente sencillamente rechaza pensar sobre el asunto, en términos de límites al crecimiento y a la opulencia. Este es el fallo más visible, por lo que respecta a las "clases intelectuales" y sobre todo, a aquellos que forman las agencias medioambientales, públicas y privadas. Un vistazo a lo que se piensa en las direcciones de la educación medioambiental, muestra que estos funcionarios y profesores ignoran o rechazan, de forma casi frontal, tratar de estos temas cruciales.

En la mayoría de los casos, el tema de los límites del crecimiento y de la opulencia ni siquiera se considera y casi nunca es una preocupación central. Por la misma razón, las agencias medioambientales, como la ACF, casi nunca se refieren a ello y mucho menos lo tratan. Hacen un trabajo honesto en muchos problemas medioambientales, como el de salvar especies en peligro, pero ninguno de ellos resulta importante para salvar el planeta, si el análisis de los límites de nuestro discurso es válido. Incluso los partidos verdes evitan cuidadosamente estos asuntos centrales. Prácticamente ninguno de sus pronunciamientos públicos o campañas trata de la necesidad de una transición a una forma de vida más sencilla.

La mayoría de las discusiones del "Desarrollo Ecológicamente Sostenible", son apenas formas de hacer lo mismo de forma diferente, viviendo en la riqueza y aumentando la producción y el consumo continuamente, pero mediante estas nuevas formas que producirán un daño medioambiental un poco menor por unidad de producción. ¿Por qué es esto? ¿Cómo podemos explicar este rechazo masivo? Cualquiera que trabaje en los asuntos medioambientales, sabe cuales son los límites de los análisis. Desde luego, el principal problema es que las personas cuyos trabajos y sentido de la oportunidad dependen de la financiación de suscriptores o del gobierno, saben que si empiezan a decir que el

problema medioambiental no se puede resolver sin abandonar la riqueza y el crecimiento, los suscriptores les abandonarán. Saben lo difícil que es conseguir que la gente escuche, incluso las suaves campañas ecológicas, por lo que sería mucho más difícil conseguir que asumieran los mensajes que llaman a una transición a una forma de vida más sencilla.

Creo que también es muy relevante el hecho de que las clases medias no quieren ni oír hablar de amenazas a su nivel de riqueza. Muchos de ellos desean sentirse bien mostrando preocupación por el medio ambiente y ayudando en campañas varias, pero no tienen ningún interés en cualquier cosa que les obligue a vivir de forma más sencilla.

He aquí por qué la mayoría de la retórica verde está construida con una mezcla de autoengaño e hipocresía consciente. Toynbee analizó el auge y caída de las civilizaciones, en relación con la capacidad de responder a los retos. Un vistazo a nuestra situación revela que nuestras perspectivas son alarmantemente escasas. No somos ni siquiera capaces de reconocer nuestra situación, cuanto más de responder apropiadamente. El análisis de los límites ha sido ampliamente discutido por un pequeño grupo de personas durante cuarenta años, pero el estado de preparación de los principales medios para tratar de este asunto, incluyendo a académicos, burócratas y educadores, es ahora peor de lo que era hace cuarenta años.



PARTICIPA EN NUESTRO FORO DE OPINIÓN Y DEBATE

<http://nuevorden.proboards7.com>



LA ESTAFA DEL CÓDIGO DA VINCI: UN BEST-SELLER MENTIROSO

El Código Da Vinci es una novela de ficción anti-católica que está resultando ser un éxito de ventas en todo el mundo. Con más de 30 millones de ejemplares vendidos, traducida a 30 idiomas y con los derechos para la película en manos de Columbia Pictures y el director Ron Howard (con Russell Crowe de protagonista) se trata ya de un acontecimiento propio de la cultura de masas. Los protagonistas se ven envueltos en un thriller de aventura, descifrando la supuesta simbología secreta en la pintura de Leonardo Da Vinci. Y el mensaje que transmite la novela es básicamente el siguiente:

1. Jesús no es Dios: ningún cristiano pensaba que Jesús es Dios hasta que el emperador Constantino lo deificó en el concilio de Nicea del 325.
2. Jesús tuvo como compañera sexual a María Magdalena; sus hijos, portadores de su sangre, son el Santo Grial (sangre de rey = sang real = Santo Grial), fundadores de la dinastía Merovingia en Francia (y antepasados de la protagonista de la novela).
3. Jesús y María Magdalena representaban la dualidad masculina-femenina (como Marte y Atenea, Isis y Osiris); los primeros seguidores de Jesús adoraban "el sagrado femenino"; esta adoración a lo femenino está oculta en las catedrales construidas por los Templarios, en la secreta Orden del Priorato de Sión -a la que pertenecía Leonardo Da Vinci- y en mil códigos culturales secretos más.
4. La malvada Iglesia Católica inventada por Constantino en el 325 persiguió a los tolerantes y pacíficos adoradores de lo femenino, matando millones de brujas en la Edad Media y el Renacimiento,

destruyendo todos los evangelios gnósticos que no les gustaban y dejando sólo los cuatro evangelios que les convenían bien retocados. En la novela el maquiavélico Opus Dei trata de impedir que los héroes saquen a la luz el secreto: que el Grial son los hijos de Jesús y la Magdalena y que el primer dios de los "cristianos" gnósticos era femenino.

Todo esto no se vende como una ucronía o una novela de historia-ficción en un pasado alternativo o una Europa imaginaria. Se intenta vender como erudición, investigación histórica y trabajo serio de documentación. En una nota al principio del libro, el autor, Dan Brown, declara: "todas las descripciones de arte, arquitectura, documentos y rituales secretos en esta novela son fidedignas". Como veremos, esto es falso: los errores, las invenciones, las tergiversaciones y los simples bulos abundan por toda la novela. La pretensión de erudición cae al suelo al revisar la bibliografía que ha usado: los libros serios de historia o arte escasean en la biblioteca de Brown, y brillan en cambio las paraciencias, esoterismos y pseudohistorias conspirativas. Pero eso no impide a la prensa alabar el "trabajo histórico" que hay tras el libro. Por ejemplo, el Chicago Tribune se maravillaba de cómo el libro contiene "historia fascinante y documentada especulación que vale varios doctorados"; el New York Daily News decía "su investigación es impecable"; el crítico de El Periódico de Catalunya (12/12/03) Ramón Ventura dice que "entender la novela como un panfleto anticristiano es no entender lo que es: un relato de aventuras por los espacios poco conocidos de la historia, donde se combinan los misterios de la religión con los enigmas del arte; Dan Brown escribe con la pasión y la erudición de Matilde Asensi en El último Catón".

La editora del libro en España, Aránzazu Sumalla, que ha encontrado una mina de oro para su pequeña editorial Umbriel (El Código Da Vinci vende 2.400 libros al día en España, 125.000 en los primeros 50 días), no entiende que en la página web del Opus Dei se critique negativamente el libro, que presenta al Opus como una secta destructiva dispuesta al asesinato y otras técnicas mafiosas, con el detalle de que el asesino Silas es numerario y lleva cilicio. Según la editora "se trata de una obra de ficción". Pero Dan Brown, en su propia página web, dice bien claro que no ha escrito sólo una novela llena de despropósitos para divertir: "Como he comentado antes, el secreto que revelo se ha susurrado durante siglos. No es mío. Es cierto que puede ser la primera ocasión en que el secreto se desvela con el formato de un thriller popular, pero la información no es nueva. Mi sincera esperanza es que El Código Da Vinci, además de entretener a la gente, sirva como una puerta abierta para que empiecen sus investigaciones".

El resultado es que las ventas de libros pseudohistóricos sobre la Iglesia, los evangelios gnósticos, la mujer en el cristianismo, las diosas paganas, etc. se han disparado: la web de libros Amazon.com es la primera beneficiada, enlazando El Código Da Vinci con libros de pseudohistoria neopagana, feminista radical y new age. La ficción es la mejor forma de educar a las masas, y disfrazada de ciencia (historia del arte y de las religiones en este caso) engaña mejor a los lectores. Como afirma el dicho: "calumnia, que algo queda, y si calumnias con datos que suenen a científico -aunque sean inventados- queda más".

¿Inventó Constantino el cristianismo?

Toda la base "histórica" de Brown descansa sobre una fecha: el concilio de Nicea del año 325. Según sus tesis, antes de esta fecha, el cristianismo era un movimiento muy abierto, que aceptaba "lo divino femenino", que no veía a Jesús como Dios, que escribía muchos evangelios.

En este año, de repente, el emperador Constantino, un adorador del culto -masculino- al Sol Invicto se apoderó del cristianismo, desterró a "la diosa", convirtió al profeta Jesús en un héroe-dios solar y montó una redada a la manera stalinista para hacer desaparecer los evangelios que no le gustaban. Para cualquier lector con algo de cultura histórica esta hipótesis resulta absurda por al menos dos razones:

1. Tenemos textos que demuestran que el cristianismo antes del 325 no era como dice la novela y que los textos gnósticos eran tan ajenos a los cristianos como lo son actualmente las publicaciones "new age": parasitarios y externos.

2. Incluso si Constantino hubiese querido cambiar así la fe de millones ¿cómo habría podido hacerlo en un concilio sin que se diesen cuenta no sólo millones de cristianos sino centenares de obispos? Muchos de los obispos de Nicea eran veteranos supervivientes de las persecuciones de Diocleciano, y llevaban sobre su cuerpo las marcas de la prisión, la tortura o los trabajos forzados por mantener su fe. ¿Iban a dejar que un emperador cambiase su fe? ¿Acaso no era esa la causa de las persecuciones desde

Nerón: la resistencia cristiana a ser asimilados como un culto más? De hecho, si el cristianismo antes del 325 hubiese sido tal como lo describen los personajes de Brown y muchos neognósticos actuales nunca habría padecido persecución ya que habría encajado perfectamente con tantas otras opciones paganas. El cristianismo fue siempre perseguido por no aceptar las imposiciones religiosas del poder político y proclamar que sólo Cristo es Dios, con el Padre y el Espíritu Santo.

¿Jesús es Dios? En la novela, el personaje del historiador inglés Teabing afirma que en Nicea se estableció que Jesús era "el Hijo de Dios". Un repaso a los evangelios canónicos, escritos casi 250 años antes de Nicea, muestra unas 40 menciones a Jesús como Hijo de Dios. Brown lo que está haciendo es copiar de uno de los libros pseudohistóricos que más ha plagiado para hacer su best-seller, *Holy Blood*, *Holy Grial*, en el que se afirma que "en Nicea se decidió por voto que Jesús era un dios, no un profeta mortal".

La verdad es otra. Los cristianos siempre han pensado que Jesús es Dios y así figura en los evangelios y en escritos cristianos muy anteriores a Nicea. Por ejemplo, y para disgusto de mormones, Testigos de Jehová o musulmanes (tres credos actuales que niegan que Jesús era Dios) podemos leer cómo Tomás dice al ver a Jesús resucitado: [Juan 20,28] *Ho Kurios mou ho Theos mou* (Mi Señor y mi Dios)

O en Romanos 9,5; carta dictada por San Pablo a Tercio en casa de Gayo, en Corinto, en el invierno del 57 al 58 d.C: "de ellos [los judíos] son los patriarcas, y como hombre ha surgido de ellos el Cristo, que es Dios, y está por encima de todo".

O en Tito 2,13: "esperamos que se manifieste la gloria del gran Dios y salvador nuestro Jesucristo".

O en Pedro 1,1: "Simón Pedro, sirviente y apóstol de Jesucristo, a aquellos que por la justicia de nuestro Dios y salvador Jesucristo han recibido una fe tan preciosa como la nuestra".

Y saliendo de los evangelios tenemos los textos de algunos Padres de la Iglesia muy anteriores a Nicea: "Pues nuestro Dios, Jesucristo, fue según el designio de Dios, concebido en el vientre de María, de la estirpe de David, pero por el Espíritu Santo" [Carta a los efesios de San Ignacio de Antioquía, c.35-c.107 d.C].

"Si hubieses entendido lo escrito por los profetas, no habrías negado que Él [Jesús] era Dios, Hijo del único, inengendrado, insuperable Dios" [Diálogo con Trifón, San Justino Mártir, c.100-c.165 d.C].

"Él [Jesucristo] es el santo Señor, el Maravilloso, el Consejero, el Hermoso en apariencia, y el Poderoso Dios, viniendo sobre las nubes como juez de todos los hombres" [Contra los herejes, libro 3, San Ireneo de Lyon, c. 130 -200 d.C].

"Sólo Él [Jesús] es tanto Dios como Hombre, y la fuente de todas nuestras cosas buenas" [Exhortación a los griegos, de San Clemente de Alejandría, 190 d.C].

"Sólo Dios está sin pecado. El único hombre sin pecado es Cristo, porque Cristo también es Dios" [El alma 41:3, por Tertuliano, año 210 d.C].

"Aunque [el Hijo] era Dios, tomó carne; y habiendo sido hecho hombre, permaneció como era: Dios" [Las doctrinas fundamentales 1:0:4; por Orígenes, c.185-c.254 d.C.].

Estas citas -y muchas otras- demuestran que los cristianos tenían clara la divinidad de Cristo mucho antes de Nicea.. De hecho, en Nicea el debate era sobre las enseñanzas de Arrio, un sacerdote herético de Alejandría que desde el 319 enseñaba que Jesús no era Dios, sino un dios menor. El Hijo, segunda persona de la Santísima Trinidad, no era igual o consustancial al Padre, ni eterno como Él, sino creado por Él. De unos 250 obispos, sólo dos votaron a favor de la postura de Arrio, mientras que el resto afirmaron lo que hoy se recita en el Credo, que el Hijo de Dios fue engendrado, no creado y que es de la misma naturaleza (substancia, homousios) que el Padre, es decir, que Dios Hijo es Dios, igual que Dios Padre también es Dios, un mismo Dios pero distintas Personas. Pese a esta unanimidad de los padres conciliares, el historiador Teabing en la novela dice que Cristo fue "designado Dios" ¡por un estrecho margen de votos!

Un historiador que no sabe historia

Teabing también dice una serie de cosas sobre cómo el cristianismo inventado por Constantino no era más que paganismo. "Nada en el Cristianismo es original", dice el personaje. Escribimos subrayadas las afirmaciones de El Código da Vinci y a continuación comentamos cada una.

- "Los discos solares egipcios se convirtieron en halos de santos católicos" El arte cristiano tiene que expresar conceptos bíblicos, como las caras luminosas de Moisés (en el Sinaí) y Jesús (en la Transfiguración). Para ello usan un recurso común, los halos o nimbos que ya usaba el arte griego y el romano. Los emperadores romanos, por ejemplo, aparecen en las monedas con cabezas radiantes.

- "Los pictogramas de Isis amamantando a su milagroso bebé Horus fueron el modelo para las imágenes de la Virgen María con el Niño Jesús. "La imagen de una madre amamantando es común a egipcios, romanos, aztecas o cualquier otra cultura que represente la maternidad. Isis, en los primeros siglos de nuestra era, ya no era una diosa popular de la agricultura egipcia, sino un culto místico de tipo iniciático para élites greco-romanas, culto que, por cierto, no incluía rituales sexuales que tanto gustan al autor. Los artistas cristianos, a la hora de representar a María con Jesús (una madre con un niño), usaron los modelos artísticos de la sociedad en la que estaban.

- "La mitra, el altar, la doxología y la comunión, el acto de comer a Dios, fueron tomados directamente de religiones místicas paganas anteriores. La mitra de los obispos difícilmente puede estar inspirada en religiones místicas antiguas: no aparece en Occidente hasta mediados del s. X y en Oriente no se usa hasta la caída de Constantinopla en 1453. El altar es -como el cristianismo mismo- de origen judío, no pagano. Hay 300 referencias a altares en el Antiguo Testamento. El altar de los sacrificios del Templo de Jerusalén es el punto de referencia del judaísmo antiguo y del simbolismo cristiano. Nada que ver con cultos paganos. La Doxología (doxa=gloria; logos=palabra) no es más que la oración del Gloria: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres; te alabamos, te bendecimos, te adoramos." usa lenguaje puramente cristiano, con conceptos trinitarios y utilizando continuamente pasajes del Nuevo Testamento. Nada que ver con cultos místicos paganos. La comunión y "comer a Dios": parece ser que en los niveles superiores del culto a Mithras existía una comida sagrada de pan y agua o pan y vino. No hay datos que indiquen que los mitraístas consideraran que en esa comida "comían un dios" ni nada similar. De nuevo, el origen de bendecir y compartir el pan es judío, como explica con detalle Jean Danielou en su estudio La Biblia y la liturgia. Parece que Jesús instituyó la Eucaristía cristiana durante una chabourá, una comida sagrada judía. No hay relación con cultos místicos paganos.

- "El domingo, día sagrado cristiano, fue robado a los paganos" Incierto. Desde el principio, los cristianos vieron el día después del sabbath, es decir, el día primero de cada semana, como el más importante, día de su reunión. Ya lo hacían en época de San Pablo (ver Hechos 20,7: "y en el primer día de la semana, cuando estábamos reunidos para partir el pan.", o 1 Cor 16,2, cuando Pablo pide reunir las colectas y diezmos el primer día de la semana). Danielou, en La Biblia y la Liturgia, dedica todo su capítulo 16 a hablar de "El octavo día", con citas de Ignacio de Antioquía, de la Epístola de Barnabás, de la Didajé, todos autores de finales del s.I y principios del s.II. Todos hablan del "dies dominica" (día del Señor). San Justino, hacia el 150 d.C es el primer cristiano en usar el nombre latino de Día del Sol para referirse al primer día de la semana. Ya en el concilio de obispos hispanos de Elvira, en el 303 d.C se proclamó: "si alguien en la ciudad no viene a la iglesia tres domingos seguidos será excomulgado un tiempo corto, para que se corrija". Sólo 20 años después, en 321, Constantino declara oficialmente el domingo como día de descanso y abstención del trabajo. O sea, que el domingo es un "invento" cristiano, que posteriormente adoptó la sociedad civil, y no una fiesta pagana robada por cristianos, justo lo contrario de lo que dice la novela de Brown.

- "También al dios hindú Krishna, recién nacido, se le ofreció oro, incienso y mirra " Extraído, al parecer, del libro de pseudohistoria The World's Sixteen Crucified Saviours, [Los 16 salvadores del mundo crucificados] escrito por Kersey Graves en 1875 y denostado incluso por ateos y agnósticos, aunque muy popular y copiado en Internet. Graves no da nunca documentación de sus afirmaciones. Ésta del oro, incienso y mirra parece simplemente un invento. En la literatura hindú no sale por ningún sitio. El Bhagavad-Gita (s.I d.C.) no menciona la infancia de Krishna. En las historias sobre el Krishna niño del Harivamsa Purana (c.300 d.C) y el Bhagavata Purana (c.800-900 d.C.) tampoco aparecen regalos.

¿Por qué el mundo va tan mal, hay guerras, violencia y contaminación? La respuesta del feminismo radical y de El Código Da Vinci es sencilla, la culpa es del cristianismo, que es machista:

"Constantino y sus sucesores masculinos convirtieron con éxito el mundo desde el paganismo matriarcal hasta la Cristiandad patriarcal mediante una campaña de propaganda que demonizó lo sagrado femenino, eliminando a la diosa de la religión moderna." Como consecuencia, "la Madre Tierra se ha convertido en un mundo de hombres, y los dioses de la destrucción y la guerra se toman su tributo. El ego masculino ha pasado dos milenios sin equilibrarse con su balanza femenina. una situación inestable marcada por guerras alimentadas con testosterona, una plétora de sociedades misóginas y una creciente falta de respeto por la Madre Tierra" Esto se habría evitado de seguir el "cristianismo" gnóstico, algunos de cuyos grupos y tendencias consideraban lo divino como masculofemenino, relaciones armónicas de puestos (ying-yang), o incluso andrógino. Jesús -según los gnósticos del s. II y los newagers feministas del s. XX- necesita un opuesto femenino que le complete; su consorte sería María Magdalena. Y unos documentos que lo avalen: los evangelios apócrifos, textos gnósticos imaginativos sin base histórica.

Mientras que los evangelios canónicos son del s. I, ningún texto gnóstico es anterior al s. II. Muchos son del s. III, IV o V. A mediados del s. II la Iglesia ya tenía claro que los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan eran los inspirados por el Espíritu Santo, y sólo dudaba en el canon de un par o tres de textos. Es falsa la idea de la novela de que en el 325, con Constantino, de entre "más de 80 evangelios considerados para el Nuevo Testamento", sólo se eligieron cuatro: estos cuatro ya hacía 200 años que estaban seleccionados, como leemos en los textos de Justino Mártir (150 d.C) y de San Ireneo.

En El Código Da Vinci hay material de muchos tipos: new age, ocultismo, teorías conspiratorias, neopaganos, wiccas, astrología, préstamos orientales y amerindios. pero el cóctel gnóstico-feminista es la base de la macedonia. Hay poca investigación verdadera sobre el Santo Grial, pero mucha sangría. Así, se nos cita un texto que existe de verdad, el Evangelio de María Magdalena, una obra gnóstica tardía, escrita por autores de una secta gnóstica, desde fuera del cristianismo. En él, María besa en la boca a Jesús y eso causa la envidia de los apóstoles. Según Teabing, el historiador de la novela, "Jesús era el primer feminista. Pretendía que el futuro de su iglesia estuviese en manos de María Magdalena".

Lo que nadie cita es el versículo 114 del famoso texto gnóstico Evangelio de Tomás, donde Jesús dice que Él hará de María Magdalena "un espíritu viviente que se parezca a vosotros, varones. Porque cada mujer que se haga a sí misma varón entrará en el reino de los cielos". El gnosticismo antiguo es reciclado por antagonistas de la Iglesia actual, pero para ello han de rechazar algunas cosas del gnosticismo antiguo, que en realidad era machista, elitista, despreciaba el cuerpo y todo lo material y es difícil de vender como "el auténtico cristianismo". Así, el entusiasmo del autor por los "ritos de fertilidad", que tanto admiran -y practican- los protagonistas, no tiene nada que ver con la fertilidad, obviamente, sino con el placer sexual.. Es un signo de los tiempos, pero también una herencia gnóstica y cátera: engendrar, dar vida a nuevos cuerpos, es malo. ¡Justo lo contrario que en el cristianismo! Sexo sin concepción. es de suponer que la próxima novela trate de clonación, es decir, de concepción sin sexo.

Otros muchos errores

Sandra Miesel, una periodista católica especializada en literatura moderna popular, no puede evitar hacer un listado de errores misceláneos del libro, como ejemplo de su "impecable" documentación.

a. Se dice que el planeta Venus se mueve dibujando un pentagrama, el llamado "pentagrama de Ishtar", simbolizando a la diosa (Ishtar es Astarté o Afrodita). Al contrario de lo que dice el libro, la figura no es perfecta y no tiene nada que ver con las Olimpiadas. Las Olimpiadas se celebraban cada cuatro años y en honor de Zeus, nada que ver con los ciclos de Venus ni con la diosa Afrodita.

b. El novelista dice que los cinco anillos de las olimpiadas son un símbolo secreto de la diosa; la realidad es que cuando se diseñaron las primeras olimpiadas modernas el plan era empezar con uno e ir añadiendo un anillo en cada edición, pero se quedaron en cinco.

c. En la novela presentan la larga nave central y hueca de una catedral como un tributo secreto al vientre femenino, con las nervaduras como pliegues sexuales, etc. Está tomado del libro de pseudohistoria "The Templar Revelation", donde se afirma que los templarios crearon las catedrales. Por supuesto es falso: las catedrales las encargaron los obispos y sus canónigos, no los templarios. El modelo de las catedrales era la iglesia del Santo Sepulcro o bien las antiguas basílicas romanas, edificios rectangulares de uso civil.

d. El Priorato de Sión realmente existe, es una asociación francesa registrada desde 1956, posiblemente originada tras la II Guerra Mundial, aunque clamen ser herederos de masones, templarios, egipcios, etc. No es creíble la lista de Grandes Maestres que da la novela: Leonardo Da Vinci, Isaac Newton, Victor Hugo.

e. La novela dice que el tetragramaton YHWH, el nombre de Dios en letras hebreas, viene de "Jehová, una unión física andrógina entre el masculino Jah y el nombre pre-hebreo de Eva, Havah". Al parecer, nadie ha explicado a Brown que YHWH (que hoy sabemos que se pronuncia Yahvé) empezó a pronunciarse "Jehová" en la Edad Media al interpolarse entre las consonantes las vocales de "Adonai".

f. Las cartas del tarot no enseñan doctrina de la diosa; se inventaron para juegos de azar en el s.XV y no adquirieron asociaciones esotéricas hasta finales del s.XVIII. La idea de que los diamantes de la baraja francesa representan pentáculos es un invento del ocultista británico A.E. Waite. ¿Qué dirán los esotéricos de la baraja española con sus copas -símbolos sexuales femeninos- y sus espadas -símbolos fálicos, quizá como los garrotes-?

g. El Papa Clemente V no eliminó a los templarios en un plan maquiavélico ni echó sus cenizas al Tíber: el Tíber está en Roma y Clemente V no, porque fue el primer papa en Avignon. Toda la iniciativa contra los templarios fue del rey francés, Felipe el Hermoso. Masones, y ahora los neognósticos quieren ser herederos de los templarios.

h. Mona Lisa no representa un ser andrógino, sino a Madonna Lisa, esposa de Francesco di Bartolomeo del Giocondo. Mona Lisa no es un anagrama de los dioses egipcios Amón e Isa (Isis).

i. En La Última Cena de Leonardo, no aparece el cáliz y aparece el joven y guapo San Juan, el discípulo amado. La novela dice que el joven guapo en realidad es María Magdalena, que ella es el Grial. La verdad es que no sale el cáliz porque el cuadro está describiendo la Última Cena tal como sale en el Evangelio de San Juan, sin institución de la Eucaristía, más concretamente cuando Jesús avisa "uno de vosotros me traicionará" (Juan 13,21).

j. La novela habla de que Leonardo recibió muchos encargos de la Iglesia y "cientos de lucrativas comisiones vaticanas". En realidad Leonardo pasó poco tiempo en Roma y apenas le mandaron algún encargo.

k. En la novela presentan a Leonardo como un homosexual ostentoso. En realidad, aunque en su juventud fue acusado de sodomía, su orientación sexual no está del todo clara.

l. La heroína, Sophie Neveu, usa el cuadro de Leonardo "La Madonna de las Rocas" como un escudo y lo aprieta tanto a su cuerpo que se dobla: es asombroso, porque se trata de una pintura sobre madera, no sobre lienzo, y de casi dos metros de alto.

m. Según los protagonistas de la novela, "durante trescientos años la Iglesia quemó en la estaca la asombrosa cifra de cinco millones de mujeres". Esta es una cifra repetida en la literatura wicca, new age y feminista radical, aunque en otras webs y textos de brujería actual se habla de 9 millones. Los neopaganos-wiccanos de pacotilla actuales necesitan un "holocuento" propio.

Cuando acudimos a historiadores serios se calcula que entre 1400 y 1800 se ejecutaron en Europa entre 30.000 y 80.000 personas por brujería. No todas fueron quemadas. No todas eran mujeres. Y la mayoría no murieron a manos de oficiales de la Iglesia, ni siquiera de católicos. La mayoría de víctimas fue en Alemania, coincidiendo con las guerras campesinas y protestantes del s. XVI y XVII. Cuando una región cambiaba de denominación, abundaban las acusaciones de brujería y la histeria colectiva. Los tribunales civiles, locales y municipales eran especialmente entusiastas, sobre todo en las zonas calvinistas y

luteranas. De todas formas, la brujería ha sido perseguida y castigada con la muerte por egipcios, griego, romanos, vikingos, etc. El paganismo siempre mató brujos y brujas. La idea del neopaganismo feminista de que la brujería era una religión feminista precristiana no tiene base histórica.

Y se podría seguir diseccionando los errores y los simples engaños de este best-seller mentiroso. Por no hablar de su calidad literaria. Pero ¿vale la pena tanto esfuerzo por una novela? La respuesta es sí: para miles de jóvenes y adultos, esta novela será su primer, quizá único contacto con la historia antigua de la Iglesia, una historia aderezada por la sangre de los mártires y la tinta de evangelistas, apologetas, filósofos y Padres.

**CUANDO ELLA SE JUBILE,
LOS EUROPEOS BLANCOS
SEREMOS MINORÍA**



**¡EUROPA DESPIERTA!
WWW.NUEVORDEN.NET**

SE EXTIENDE EL BOICOT A LOS PRODUCTOS ISRAELÍES EN TODO EL MUNDO

La campaña de boicot económico a Israel y las empresas que apoyan a dicho estado está desbordando las previsiones más optimistas. Esta campaña puede convertirse ahora en una de las mayores respuestas populares de la Historia ante la política racista y discriminatoria que lleva a cabo Israel. Los llamamientos para el boicot a Israel no se limitan a una nacionalidad o religión concreta. Judíos, cristianos, musulmanes o no creyentes de los cinco continentes participan activamente en ella.

Entre las figuras relevantes que han expresado su apoyo al boicot se encuentran políticos, ministros, empresarios y personalidades del mundo de la cultura. Un ejemplo destacado es el de la ministra de Exteriores de Suecia, Anna Lindh, que señaló que se sumaría al boicot a título personal, ya que no podía cambiar la política del gobierno al que pertenece. La compañía noruega Coop Norge decidió, por su parte, dejar de comprar productos israelíes.

Este boicot debe continuar en vigor mientras Israel controle cualquier parte de los territorios que ocupó en 1967. Aquéllos que niegan las legítimas aspiraciones del pueblo palestino deben sentir las consecuencias de su propia medicina amarga. Hay mencionar también el apoyo al boicot de Ronnie Kasrils, el ministro de Aguas y Forestación, de Sudáfrica. “Como judío que soy”, señaló Kasrils. “y ya que Israel pretende hablar y actuar en nombre de los judíos en todas partes, tengo que decir: “No, no en mi nombre. Nunca”. Kasrils y el empresario judío Max Ozkinsky firmaron una carta en la que ambos se distanciaron públicamente de las acciones del gobierno israelí. El día 10 de septiembre, Kasrils mostró su apoyo público al boicot de los productos de Israel y al aislamiento de su gobierno.

En varias partes de Europa y África, la campaña de boicot atrae a cientos y miles de seguidores. Sin embargo, y como era previsible, el lugar donde tal campaña está funcionando a pleno rendimiento es en el mundo árabe, que

aparentemente había sido “conquistado” hace años por Coca Cola o McDonalds. El boicot ha ganado una fuerza extraordinaria en esta parte del mundo y ha comenzado a afectar duramente a los productos israelíes y los de las empresas norteamericanas y de otra procedencia que apoyan a Israel. El consumo de refrescos, comida rápida y un amplio abanico de productos procedentes de tales corporaciones ha caído en picado.

Las ventas en los establecimientos de McDonalds y Kentucky Fried Chicken han caído en un 65% y un 45% respectivamente en los países árabes de Oriente Medio. Así por ejemplo, las ventas de Coca Cola se han reducido en un 60%, las de Pepsi Cola en un 45% y los productos de la multinacional Procter & Gamble Products - tales como pañales, champús et-? han caído en un 35%. Mahmud al Kaissuni, un ejecutivo de una asociación de industriales con sede en El Cairo, que representa a 22 cadenas de comida rápida, incluyendo McDonalds, Kenny Rogers' Roasters y Little Caesar Pizza declaró recientemente: “El número de personas que van a estos restaurantes disminuye día tras día, pese a todo lo que estamos haciendo”. La Asociación Profesional de Médicos de Egipto ha proporcionado a los médicos y farmacéuticos del país una lista de productos fabricados en EE.UU. y una lista alternativa de productos fabricados en Europa o en los países árabes.

En Marruecos, los periódicos L'Economiste y Assabah han lanzado una campaña de boicot contra el dólar norteamericano, publicando cada día un titular con el eslogan: “Boicotea el dólar en tus operaciones comerciales para apoyar a Palestina. Siempre que te resulte posible, utiliza euros”. El boicot a Israel dio comienzo en 1951 y fue alentado por la Liga Árabe. En 1977, EE.UU. aprobó una legislación anti boicot que penalizaba a las compañías norteamericanas que participaran en el boicot a Israel. Sin embargo, el boicot oficial árabe prácticamente desapareció al inicio del “proceso de paz” a principios de los años noventa.

Muchos estados árabes no sólo interrumpieron su boicot, sino que dieron inicio a una colaboración económica con Israel. Sin embargo, después de que Israel pusiera fin al proceso, hubo llamamientos para reanudar el boicot oficial árabe, pero con escasos resultados. Sin embargo, tras las matanzas de palestinos y la reocupación de varias ciudades palestinas en este último año, la población árabe, harta de la ineficacia de sus gobiernos,

tomó la iniciativa en sus manos y dio comienzo a una amplia campaña de boicot contra Israel y su aliado, EE.UU. Este movimiento no se extendió siguiendo las directrices de ningún órgano o comisión sino que creció a través de medios como el boca a boca, los teléfonos móviles, emails, páginas web y foros de discusión. Lo más relevante del boicot es precisamente esta dimensión popular. La gente de la calle, que podía anteriormente limitarse a sentir ira por los crímenes de Israel o frustración por la inacción de sus gobiernos, ha comenzado a actuar y ha visto que esta actuación podía producir resultados muy positivos.

En Internet han comenzado a difundirse en los meses recientes la lista de compañías que han estado apoyando a Israel y los números de los códigos de barras para evitar los productos boicoteados. Los musulmanes solían preferir en el pasado consumir algunos productos, especialmente la carne, que llevaban los símbolos Kosher (K), a falta de productos halal (lícitos). La campaña de boicot ha revelado ahora que los consumidores musulmanes de productos Kosher han estado en realidad pagando una tasa a Israel. Han averiguado también que algunas empresas que tienen vínculos con Israel.

Entre ellas cabe citar McDonalds, Nike, Nestlé, IBM, Danone, AOL Time Warner, Johnson & Johnson, Kleenex, Philip Morris, Nokia, Lewis Trust Group, Disney, Marks and Spencer, Estee Lauder, L'Oreal, Revlon etc. *(Detalles de los vínculos de los vínculos de dichas empresas con Israel se encuentran en la página www.inminds.co.uk/boycott-israel.html)*

Algunas de estas empresas han iniciado campañas de publicidad extraordinarias para contrarrestar este boicot, especialmente en los países donde éste ha tenido una mayor incidencia. Así por ejemplo, los anuncios publicitarios de Johnson & Johnson en la televisión de los Emiratos Árabes Unidos se han multiplicado. En Egipto, McDonalds ha cambiado su nombre por el de Main Foods y ha publicado anuncios de páginas enteras en los que señalaba que lo que era bueno para McDonalds “es bueno para Egipto, Arabia Saudí o los Emiratos Árabes Unidos”. En los nueve meses que siguieron a los atentados del 11 de septiembre, el volumen de las importaciones de productos norteamericanos en Arabia Saudí ha caído en más de un tercio. Arabia Saudí es, tras Israel, el mayor importador de productos de EE.UU. en la región, por un valor de unos 6.200 millones de dólares. Burger King, McDonalds y

otros restaurantes de comida rápida tienen en Arabia Saudí nada menos que 300 establecimientos. Ahora, sin embargo, el futuro de estas empresas en el reino es bastante oscuro. Otros aspectos importantes de la campaña de boicot es que ha acostumbrado a muchas personas a cuestionar, reflexionar e investigar por sí mismas. También ha supuesto un aliciente para que la gente defienda su propia cultura en aspectos tales como la forma de comer o vivir, alejándose así de la cultura impuesta de las normas de producción Kosher y

del 'american way of life', que viene representado en gran medida por los mencionados establecimientos de comida basura.

Los productos israelíes pueden ser identificados en el mercado por los tres primeros dígitos de su código de barras - 729 - y las empresas, a través de internet y la propia actividad profesional.

